

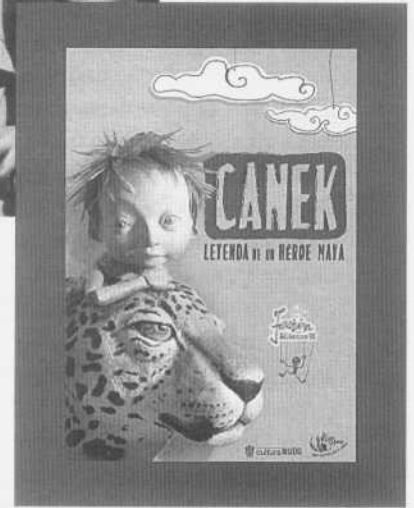
XXX MUESTRA NACIONAL DE TEATRO

El trabajo conjunto con las entidades federativas ha sido uno de los medios más eficaces que el Instituto Nacional de Bellas Artes ha encontrado para contribuir, desde las instituciones de la sociedad y el Estado, a la formación y el florecimiento de un teatro nacional que congregue las voces y las realidades, las mentalidades y los distintos modos de ser, de un país diverso y complejo como México.

El teatro, forma de comunicación privilegiada, transforma al que lo ve tanto como al que lo hace; es una expresión irrepetible, en constante cambio, que significa siempre una suma de experiencias y deseos. La producción escénica mexicana es vigorosa gracias a esta convocatoria de voluntades que, a partir de la creatividad, el esfuerzo y el profesionalismo de la comunidad teatral, logra también el respaldo convencido de las instituciones federales,

estatales y municipales, de la iniciativa privada y de las organizaciones de la sociedad.

Una vez más, símbolo de este empeño de la colectividad es la Muestra Nacional de Teatro. Asomo a lo que está sucediendo en los escenarios de México, la Muestra nos procura una idea de las posibilidades y el futuro de nuestro teatro, de nuestras maneras de hacer, de nuestros creadores. Asistimos de nueva cuenta a la reunión que año tras año, desde hace tres décadas, se ha mantenido viva para beneplácito de la comunidad teatral y en beneficio de la escena mexicana. Los resultados, concretos e incuestionables, nos hacen confiar en que la Muestra Nacional de Teatro, esta vez, también hará evidentes los valores que le dan fuerza y sentido a la creación teatral.



Cada año, la Muestra ha tenido un sello particular, una orientación o propuesta que la va diferenciando y construyendo. Este año, hemos enfatizado las actividades académicas para que los participantes aprovechen la privilegiada reunión de creadores en el evento y compartan ideas, formas y recursos con los que se está construyendo el teatro en México. Con ello nos proponemos apostar al futuro a través de la formación y actualización sistemática con la guía de reconocidos docentes nacionales y extranjeros, en un marco propicio para la reflexión y el intercambio.

Con la participación de doce estados en la programación artística, la Muestra llega a Culiacán después de recorrer quince ciudades a lo largo de sus tres décadas de existencia. Se cumple de este modo una cita que la

comunidad teatral sinaloense ha esperado y propiciado al crear no sólo una infraestructura teatral idónea, sino una comunicación viva y estrecha entre creadores y públicos.

Sinaloa, con toda la herencia y la actualidad que han forjado sus teatristas en la construcción de un teatro regional que ha cruzado las fronteras y ha regalado al teatro nacional obras, autores y creadores entrañables, brinda a este encuentro, con pleno derecho, el mejor de los auspicios. En este marco, el teatro adquiere todo su sentido y la necesidad de hacerlo se vuelve más contundente.

Teresa Vicencio
Directora General
Instituto Nacional de Bellas Artes
Noviembre de 2009